



Entrevista Exclusiva

Jorge Edwards, convidado de APSI

Surgió de una conversación. La idea era recoger en una revista especializada en temas internacionales lo de internacional que tiene Chile. Vimos que fundamentalmente eran personas, estos chilenos internacionales o extranjeros interesados en Chile. Nuestro primer entrevistado nos ayudó a redondear la idea. Cumplía todos los requisitos: acababa de hacer noticia con la publicación de su última novela, tiene vastos conocimientos —por oficio y afición— de la realidad inter-

nacional, es uno de los tantos "profetas" que ha triunfado en otras tierras, estaba por algunos días en Santiago... y estuvo en APSI. Nos reunimos con Jorge Edwards, novelista y diplomático chileno residente en Barcelona, el director de Actualidad Internacional, el redactor especializado en temas españoles y Sergio Marras, quien viene llegando de la península ibérica y redactó la siguiente entrevista que publicamos in extenso:

La literatura chilena viva no reside absolutamente en Chile. Poco sabemos de nuestros literatos volantes. Tenemos noticias esporádicas de sus publicaciones, sus premios, de que el mundo lee a José Donoso, Antonio Skarmeta, y tantos otros... pero seguimos sin saber cómo piensan, cómo evolucionan, qué escriben o qué proyectan... Tuvimos la visita de uno de ellos, Jorge Edwards conversó con APSI para acercarnos más a lo nuestro... a esa parte de nosotros que hoy reside en el extranjero.

¿Qué funciones cumplen los escritores en las sociedades actuales? ¿Qué se puede esperar de ellos?

Creo que hay una cierta tendencia a disociar la función del escritor en cuanto a tal y en cuanto a ciudadano. Fue muy peligroso aquel período en que se trataba de que el escritor como tal fuera un hombre político. Se produjo una literatura propagandística, que alteró el rigor literario. Pienso que cuando el escritor es auténtico y trabaja con cierta profundidad, de alguna manera se refleja en su obra la historia, la situación social de su país y, por supuesto, el punto de vista del escritor frente a esa situación. La novela sigue siendo, a pesar de toda la experimentación que se ha hecho y de todos los cambios en la forma que han habido, un género fundamentalmente social.

¿Cuáles son las diferencias de fondo entre un novelista latinoamericano y uno europeo?

En un mundo donde las urgencias sociales son mayores, la experiencia del escritor es naturalmente diferente. El resultado de su literatura tiene que ser otro, sobre todo respecto a la temática. En cuanto al método de escritura y al enfoque de la palabra no creo que haya mayores diferencias entre el escritor latinoamericano y el europeo... Hoy día, hay dos grandes líneas en la novela mundial y son la novela puramente verbal, que hace el novelista textual, en que el lenguaje es todo, y la novela que sigue narrando

hechos, aunque los narra con técnicas muy revolucionarias, con alteraciones en la cronología y con toda la complejidad narrativa que se quiera, pero que sigue interesada en la historia. Creo que en América, el grueso de la novela es de este segundo grupo y que en Europa, en cambio, quizás por un agotamiento de los temas, se tiende hacia la novela puramente textual. Personalmente, me siento inclinado hacia la novela que cuenta historia y que de cierto modo continúa la tradición del siglo XIX.

¿En esa medida, toda novela tiene algo de autobiográfica?

En esa medida sí, porque si se parte de la experiencia que elabora tu experiencia personal, de esa manera estás haciendo en parte tu biografía. Estás haciendo algo que está a caballo entre la historia y las memorias, o sea, entre la historia general y privada. La afirmación de Balzac de que un novelista es un historiador privado, sigue siendo válida.

¿Qué problemas le encuentra a la literatura que se hace en Latinoamérica hoy?

En general, en la novela que se escribe en Latinoamérica hay un cierto desdual del origen de nuestro idioma y de nuestra propia tradición literaria. Los escritores de este continente tienden a leer muchas traducciones malas. Están culturalmente alienados, muchas veces por la escuela de París o la de Nueva York o la de Inglaterra. Creo entonces

que es interesante que los latinoamericanos lean más literatura en su propio idioma. Si observan bien, se darán cuenta de que un hombre como Alejo Carpentier está impregnado de la historia de España y de América. Incluso García Márquez tiene orígenes quevedescos y cervantinos. Mario Vargas Llosa no es cervantino pero es un admirador de los libros de caballería. Yo creo que todo esto es importante porque, a pesar de toda la ruptura histórica que ha habido con España, formamos con ella un todo cultural y creo que éste es uno de los secretos de la fuerza que puede tener la literatura latinoamericana reciente.

¿Cómo puede compatibilizar un escritor su función crítica con el apoyo a un régimen determinado?

Creo que eso es muy difícil y más hoy día de lo que era antes. Un escritor puede dar su apoyo a una línea gruesa de proyecto histórico pero, a un régimen o administración concreta me parece difícil, porque el gran problema, y éste es un problema que señaló André Breton cuando rompió con el Partido Comunista en su tiempo, es la tendencia a instrumentalizar al escritor, a convertirlo en un personaje cuya palabra es útil para fines contingentes.

¿Cómo son sus relaciones con el gobierno cubano después de Persona Non Grata?

Prácticamente inexistentes.

¿Ha variado la visión de Cuba que hay en el libro?

Para mí esa visión sigue siendo válida. Aquella experiencia me dio una sensibilidad para ver todos los matices que ejerce la censura del Estado frente al creador, incluso ya no sólo en estados como el cubano, sino también en estados de derecha. Me hizo ver como la razón de Estado se trata de imponer sobre

Jorge Edwards, convidado de APSI: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards, convidado de APSI: [entrevista] [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile